

# EL CONOCIMIENTO DE CARTEIA DESDE ÉPOCA MODERNA HASTA FINALES DEL SIGLO XIX. NOTAS Y REFERENCIAS A CARTEIA DE ERUDITOS Y VIAJEROS

## RESUMEN

Gran cantidad de viajeros y eruditos mencionan en sus escritos a Carteia, basándose en los clásicos o visitando el sitio directamente en época moderna y contemporánea, en lo que podríamos llamar la literatura precientífica sobre el yacimiento. La revisión de estos autores nos conduce a conocer de primera mano el proceso de desmitificación del sitio con los primeros acercamientos, y a poner en valor la impresión de estos autores como patrimonio historiográfico y en algunos casos etnográfico.

## PALABRAS CLAVE

Estrecho de Gibraltar, Carteia, Viajeros, Eruditos, Arqueólogos, Historiografía.

## ABSTRACT

A large number of travelers and erudite writers mention Carteia in their texts, based on the classics or by visiting the site directly in modern and contemporary times, in what we could call the pre-scientific literature on the site. The review of these authors leads us to know first-hand the process of demystification of the site with the first approaches, and to value the view of these authors as historiographic heritage and in some cases ethnographic.

## KEYWORDS

Strait of Gibraltar, Carteia, travelers, erudite writers, archaeologists, historiography.

*Francisco Rojas  
Historiador*

**S**on muchas las referencias que de alguna manera nos dejaron testimonio sobre la ciudad de Carteia, en la documentación “precientífica” existente. Se observan en escritos sobre viajes, descripciones geográficas, documentos globales sobre la historia del Campo de Gibraltar, el Estrecho de Gibraltar, la Provincia de Cádiz, Andalucía o España en general, y la tipología de estos va desde ensayos históricos, memorias, libros de viajes, obras geográficas y un sinfín de trabajos con un denominador común imprescindible para el conocimiento del monumento, cada una a su manera nos informa sobre la ciudad de Carteia. Las reflexiones realizadas para resolver antaño su enigmática situación, su aparición dentro de las maravillas de la antigüedad, y las descripciones de sus ruinas a las que algunas veces acompañaban grabados de la época, nos muestran el interés por su conocimiento y el germen de su valorización patrimonial. Es por esto, sin duda, por lo que sobre todo se hace muy importante, recopilar tan valiosa información en este repertorio bibliográfico, porque forman parte de

su patrimonio etnográfico, histórico e incluso arqueológico.

El inicio de la aparición de estos textos de descripciones vinculadas a Carteia, se fija en esta parte del trabajo, en los inicios de la época moderna, en el Siglo XVI, no excediendo unos límites cronológicos; los momentos finales del Siglo XIX, determinados por la aparición de la Arqueología como disciplina puramente científica.

### 1. CRONISTAS EN BUSCA DE LA HISPANIA ANTIGUA

El siglo XVI fue época de la Hegemonía hispánica en Europa, y época de la cultura Renacentista y el *humanismo* base de la actitud mental de esta que supuso una vuelta hacia los clásicos de la Antigüedad. Existe por tanto una intención de volver a estudiar el pasado antiguo de la nación en base a los presupuestos clásicos y las fuentes que remitían a los lugares de la antigüedad. También se relaciona este período con un momento de gran esplendor y para ilustrarlo, sirva esta cita de un autor del siglo XX que a su vez realiza un estudio de Ambrosio de Morales, primer autor del siglo XVI al que haremos referencia y que refleja una visión muy positiva del momento:

En medio de las adversidades y flaquezas de nuestros días gusta de solazarse el ánimo con el recuerdo de aquella antigua sociedad pujante y caballerisca del Siglo XVI, cuando nuestra España próspera y floreciente descollaba en todos los órdenes de la inteligencia y del valor y era plantel de claros varones, luz de la ciencia, decoro de la literatura y el arte, honor de las armas, gala de la Religión y maravilla de las naciones. ¿Cómo no sentir un grato consuelo al volver la mirada hacia

aquella época brillante en que fructificó fecunda la semilla arrojada con anterioridad por los Reyes Católicos?..,

El Siglo XVI es considerado también por muchos autores un momento de renovación en España, y es en este contexto donde el autor enmarca, al eminente historiador objeto de su estudio biográfico, Ambrosio de Morales (Córdoba, 1513-1591), que de alguna manera se sirvió de objetos arqueológicos para fundamentar sus estudios. Como cronista del reino le fue encargada la continuación de la obra de Florián Ocampo, *Crónica de España* y necesitó por tanto hacer una serie de viajes por la geografía española para documentarse a través de otras crónicas, anales y otros documentos históricos. Una Historia de España contrastada con la arqueología y que dibujaba una geografía antigua en la que Carteia fue parte activa. En esta continuación de la Crónica de Ocampo encontramos una importante referencia a Carteia como lugar desde donde huye *Gneo Pompeyo*, además de relacionar el camino tomado con la zona de Algeciras, cercana actualmente al yacimiento: «Gneyo Pompeyo, tomo huyendo el camino de Carteya (que ya se ha dicho algunas veces como era de Algezira)...»

Dirigiendo nuestra mirada a su entecesor Florián de Ocampo (1499-1558), podemos apreciar, también, en los primeros cinco libros de su *Crónica de España*, referencias a «Carteya». Existen diferentes ediciones-impresiones de la obra, concretamente las de 1541, 1553, 1578 y 1791, y tomando como ejemplo la edición de 1553, observamos que el autor sitúa a Carteia en la «boca del estrecho», con lo que queda confirmado que estos dos

autores tienen buena idea de su emplazamiento. Además, nos hacemos eco de una idea defendida por algunos autores antiguos, no con mucha claridad, sobre la identificación de Carteia con Tartessos.

## 2. ANTICUARIOS, NOBLES Y ECLESIASTICOS EN TIEMPOS ÁUREOS

Ya en el Siglo XVII asistimos a la antítesis entre siglo marcado por la crisis económica y el *Siglo de Oro* de la cultura española. Sin embargo, el siglo XVII, fue una época de decadencia intelectual en lo que respecta al plano internacional, aunque se ve favorecida al final de la centuria por una leve recuperación económica en los últimos años del reinado de Carlos II (1665-1700), que propicia una cierta apertura política y cultural.

Dentro de este contexto político, cultural, e intelectual encontramos al ilustre anticuario Macario Fariñas del Corral (1602?-1663). Rondeño de nacimiento a priori, porque lo único que sabemos es que se bautizó en la ciudad malagueña en 1603, letrado de profesión y buen pintor, cultivó un gran interés por la historia dejando un manuscrito de 1663, que se conserva en la Real Academia de la Historia, titulado *Tratado de las marinas, desde Málaga a Cádiz, y de algunos lugares según fueron en los siglos antiguos*. Este manuscrito aporta cierta información sobre el conocimiento de Carteia, a través de la revisión de los clásicos, Estrabón, Plinio, Pomponio Mela, y el emperador Antonino. En un intento por aclarar cuál fue la situación de las distintas ciudades antiguas mencionadas por los clásicos, en primer lugar advierte la distancia de los lugares

de la costa, que aparecen en el Itinerario de Antonino, identificando entre estos a “Calpe-Carteiam”, y en el que nos hace llegar una crítica hacia los transcritores, y de los mismos autores por el desfase en las distancias entre unos despoblados y otros.

Más adelante cuando se centra en Estrabón, identifica la Torre del Rocadillo con Heraclea, por la medida en la que pone dicho edificio en relación con Barbésula. Sin afán de analizar aquí el significado del texto en profundidad, es importante anotar además, que recurre a las citas de Pomponio Mela en las que sitúa a Carteia situándola frente a Calpe, además de apuntar que Estrabón la identifica con Algeciras. Asimismo expone una bien conocida cuestión sobre población trasladada desde el Norte de África («Iulia Transducta») y que Pomponio Mela dice que es su patria; es en este lugar donde Carteia aparece como aquella que habitaron los Fenicios. Al final del manuscrito retoma de nuevo la problemática de las distancias que los autores clásicos dan entre un lugar y otro. Entre las argumentaciones Carteia aparece entre Bessipo (Baesippo, ciudad romana emplazada supuestamente en las inmediaciones de la actual Barbate) y Calpe (la actual Gibraltar).

En esta centuria además, se podría incluir al erudito, D. Gaspar Ibañez de Segovia, hijo de los señores de Corpa, que entre sus títulos reunió por casamiento el de Marqués de Mondejar. Nació el 5 de Junio de 1628, y murió en Mondejar el 1 de Septiembre de 1708, tras dedicar gran parte de su vida a la averiguación y estudio de distintas problemáticas históricas y cronológicas de la antihüedad. Entre sus estudios se

encuentra, *Cádiz Phenicia*, que aborda la problemática de la autenticidad fenicia de Cádiz, que de alguna manera le lleva en los dos volúmenes, a mencionar a través de los textos clásicos la ubicación y existencia de una urbe coetánea en algunos momentos de su historia, y cercana geográficamente; Carteia. Es en esta obra donde pormenorizadamente tendríamos que hablar de la *DISQUISICIÓN SEXTA. Tarteso confusa, y distinguida de Cádiz y Carteia. Su verdadero sitio, y gran celebridad...*, en el Tomo I. En este apartado final del primer volumen se exponen varias ideas relacionadas con Carteia en las fuentes antiguas, entre las que se destaca de nuevo, la identificación de Carteia con Tarteso. El autor a su vez trata de distinguir también los topónimos que de alguna manera puedan ser confundidos de alguna manera entre sí, cómo Cartaia (Huelva) con Carteia, esta última con Carpia en Toledo, y una Carteia situada en el « pueblo de los Olcades », antiguo pueblo celtíbero que se ubicó entre el Levante de la península Ibérica, y/o la actual provincia de Cáceres.

También se tiene en cuenta en el texto la situación de Carteia en el Estrecho, junto a las columnas de Hércules, y cómo en los clásicos se refleja su privilegiada situación. También menciona a Gneyo Lelio que en su victoria naval, redujo notablemente la armada de Accio Varo que hizo entrar sus naves en Carteia para evitar la aniquilación total de su flota, y de nuevo la mención a Pompeyo, igual que lo hizo Ambrosio de Morales. Al tratar de la situación de Carteia en el Estrecho, no faltan las alusiones al *Mons Calpe* (actual Gibraltar) en la forma asociada Calpe-Carteia.

Carteia fue según el marqués de Mondéjar, colonia latina en el momento en el que 4000 hijos de soldados romanos y mujeres hispanas lo demandaron a Roma, idea que aún hoy se tiene en cuenta para hablar de la categoría Jurídica que llegó a alcanzar esta ciudad. Carteia es también confundida con Tarifa según el autor, y esta está más cercana a Algeciras, con lo cual no puede tratarse de la actual Tarifa, al igual que Tartessos ni es Carteia, ni es Cádiz.

Es en 1634, cuando ve la luz la obra del anticuario y poeta Rodrigo Caro (Utrera 1573- 1647 Sevilla), *Antigüedades y principado de la ilustrísima ciudad de Sevilla y Chorographia de su convento iurídico o antigua chancillería..*, que aportó mucho al conocimiento de la geografía y la historia de la Bética. Carteia es referida en varias ocasiones como la ciudad confundida con las otras dos “*Carteias*”, la de los Olcades en el Levante español y la Cartaya de Huelva, remarcando la que hoy en día es considerada como tal, la Carteia del Estrecho de Gibraltar. Asimismo, otro de los temas que expone es la identificación de Carteia con Tartessos (como hace Plinio).

Ya fuera de nuestras fronteras, concretamente en Francia, es el teólogo Samuel Bochart (1599-1667) el que en 1646 da buena cuenta de la situación de Carteia, en su obra *Opera Omnia Geographia Sacra seu Phaleg et Canaan..*, en la que muestra una geografía sacra basada en textos clásicos latinos y griegos. Bochart, erudito de la escuela protestante bíblica, nacido en Francia fue un anticuario muy interesado en la interpretación de los clásicos, y en esta línea nos encontramos con referencias

a la ciudad en cuanto a su situación en las columnas de Hércules y sobre su confusión con Tartessos. En su obra creo una historia bíblica en la que profundizó en el origen de las naciones, tras la dispersión de los hijos de Noé y es en este punto de la dispersión y comercio de los Fenicios, en la que Carteia tiene su papel.

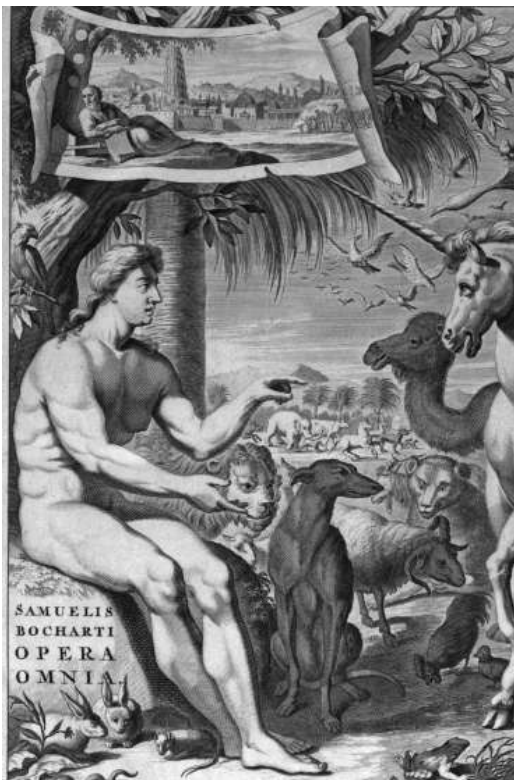


Figura 1. Lámina inicial de la obra *Opera Omnia Geographia Sacra seu Phaleg et Canaan*. En línea en: <http://books.google.es/books?id=uvRDAAAACAAJ&printsec=frontcover&dq=inauthor:%22Samuel+Bochart%22&hl=es#v=onepage&q&f=false> [Consulta 23.10.2019]

Alonso Hernández del Portillo (1543?-1625), jurado del concejo de Gibraltar, fue un hombre de mentalidad abierta en cuanto a las nuevas ideas del Renacimiento. Humanista al que le fascinaba el conocimiento que poseían los hombres clásicos, aunque aferrado en algunos aspectos a lo medieval menciona en bastantes ocasiones a Carteia en su libro *Historia de la muy noble y más leal*

*ciudad de Gibraltar*. Dedicó el último capítulo (Libro VII) para demostrar su localización en el Rocabillo (de forma muy acertada), y no en Tarifa ó en Algeciras, acudiendo a las fuentes clásicas y contemporáneas.

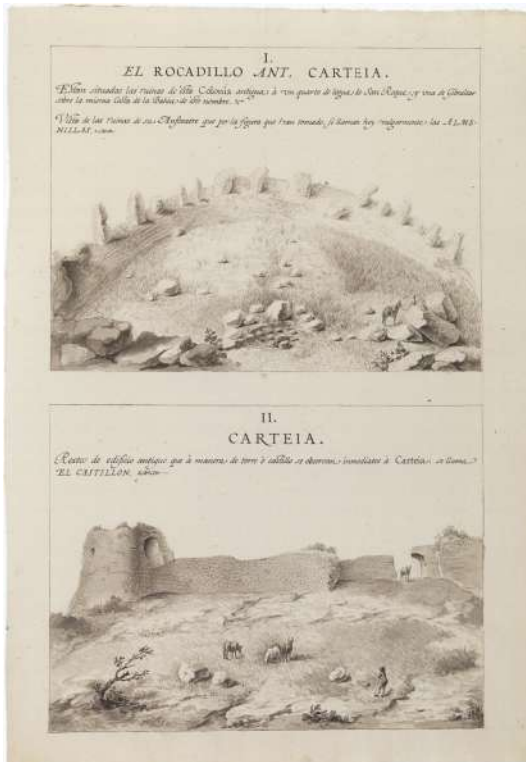
### 3. VIAJEROS Y ERUDITOS DE PASO POR CARTEIA

El siglo XVIII muestra a una cantidad mayor de autores que tienen presente a Carteia en sus escritos. La mayoría lo hace de una forma erudita ó como resultado de la observación en los cuadernos de viajes. En esta época se produce un cambio de dinastía a favor de la Casa de Los Borbones que trajo consigo el absolutismo, que concentraba el poder en manos del rey (centralismo), y que dará como fruto posteriormente al despotismo ilustrado, corriente política por influencia extranjera, ya con Carlos III. Lo más importante de este período, para nuestro trabajo, es que de alguna manera España, es influida por corrientes europeas, y es en este contexto donde las corrientes ilustradas traen de nuevo la afición por el viaje, ya sea de españoles o de extranjeros. Surge en estos viajeros ilustrados una rentabilización de estos conocimientos y una preocupación constante por dar a conocer lo aprendido, aunque España no sea en principio, uno de los lugares más frecuentados por los grandes viajeros (sólo fue visitada por viajeros ilustrados de segundo orden).

Por otro lado surgen los llamados viajes literarios como proyectos de Estado en la que los diferentes dirigentes de la corte borbónica no dudaron en encargarse con suficiente financiación, a viajeros de

cierta formación intelectuales, itinerarios artísticos y monumentales que vinieran a contribuir en el conocimiento geográfico e histórico y que pusieran a España a la altura científica de los demás países europeos.

Este fenómeno de los viajes y viajeros, muy estudiado en España, refleja en los textos la impresión del viaje y a la vez esto nos ha legado gran



**Figura 2 y 3. (colección particular) Láminas del siglo XVIII de papel pintado a la aguada en grisalla, con vistas de las ruinas antiguas de Carteia (Teatro, Torre Cartagena y Cortijo del Rocadillo), extraídas de F. Amores, J. Beltrán y J. Fernández, *El rescate de la antigüedad clásica en Andalucía*, Sevilla, 2008, 208-209**

cantidad de apuntes referidos a monumentos y yacimientos, entre los que se encuentra Carteia. Los viajeros tanto españoles como extranjeros, dejaron su impronta en algo que les llamó en algunos casos, bastante la atención, y plasman con gran detalle en parte de sus líneas, la impresión que les merece las ruinas de Carteia, durante sus acercamientos al sur peninsular.



Atendiendo a fuentes biográficas esenciales para conocer a otro viajero y erudito inglés, John Conduitt (1688-1737), y según un estupendo artículo del profesor Pedro Rodríguez Oliva, *Trabajos arqueológicos anteriores a la excavaciones de Martínez Santa-Olalla*, fue uno de los autores que en esta época describe las poblaciones antiguas del Estrecho de Gibraltar. Casado con una sobrina de sir Isaac Newton, al que terminó sucediendo como jefe de la ceca nacional inglesa ("Master of the mint"), se interesó por la zona de un modo especial publicando un informe en 1717 en la revista "*Philosophical Transactions*". Editada por la *Royal Society of London*, podemos ver una descripción muy completa de los lugares antiguos en el Campo de Gibraltar, centrandó su atención principalmente en Carteia en el artículo titulado, *A discourse tending to shew the situation of the ancient Carteia and some other Roman towns near it*. En esta obra se ponen en relieve muchos

aspectos sobre la existencia y emplazamiento antiguo de la ciudad a través de las fuentes, además de contener una descripción del yacimiento, fruto de la visita al lugar y a la zona. En la descripción menciona la zona como Rocardillo, por la torre, y resalta también la existencia de las murallas de la ciudad antigua, al igual que fragmentos de cerámica y de mármol de buena calidad.

La forma semicircular de lo que podría ser un teatro tampoco pasa desapercibido para él, al igual que gran cantidad de inscripciones y de monedas tratadas como medallas con la leyenda "CARTEIA" y en el reverso un pez (tipos monetales bien conocidos hoy en día). En esta primera descripción habla de la cercanía del Guadarranque, y de la Torre Cartagena, y que la gente vulgarmente llama "Castillón", perfectamente identificada en la crónica de Alfonso XI de Castilla (Crónica de Alfonso XI)

El resto de comentarios están centrados en las fuentes antiguas, y de alguna manera reflejan las deducciones de los geógrafos antiguos y eruditos posteriores, en cuanto a la existencia y localización de la ciudad. Defiende la situación de Carteia en el Cortijo del Rocardillo, emplazamiento actual, y desecha la idea de identificar Carteia con Conil, Baesippo y Cartaia, emplazamiento que determinan otros autores en base a las palabras de Livio. En primer lugar la ciudad de Baesippo ya es mencionada en las fuentes antiguas como distinta, y por otro lado Conil no está exactamente en la angostura del estrecho, («*urbs ea in orâ oceani sita est, ubi primum è faucibus angustis panditur mare*»), como corresponde a la situación del Rocardillo. Además, según el autor no

existe puerto entre Trafalgar y Cádiz, que sostenga la teoría de la identificación con Conil. Por ende la ciudad antigua de Cartaia queda al margen por no encontrarse exactamente «*in orâ oceani*», al borde del mar, porque está situada al borde de un río, el río Piedras. Sin duda, nos lega, por tanto un texto muy difundido por los círculos intelectuales europeos, que además de ser bastante acertado en sus apreciaciones, ensalza lo magnífico de las ruinas, atraído por la importancia de la ciudad de Carteia en este lugar privilegiado impregnado de mitología y de contacto de civilizaciones.

Mención especial merece también, la publicación de los viajes del caballero inglés John Breval (1680 Westminster- París 1738), que escribió *Remarks of several parts of Europe...*, en la que refleja sus viajes por Europa. Carteia es mencionada como resultado de una excursión junto al mencionado caballero inglés John Conduitt. En el trabajo que resume su viaje (y en el que nos apoyamos) y al cual remitimos al lector encarecidamente, *Los viajes del caballero inglés John Breval a España y Portugal: novedades arqueológicas y epigráficas de 1726*, que por otra parte representa la visión que tuvo de España para este viajero, contiene una pequeña conclusión-análisis de lo que se escribió de Carteia en la obra original. La autora alude a los comentarios que Breval hizo sobre Carteia, recordando el viaje realizado por la zona acompañado de Conduitt, en el que sólo hallaron algunas monedas y algunas dovelas atribuidas por este a un anfiteatro.

No obstante, el yacimiento de Carteia en su obra, es presentado además como «...vestigios de escasa

consideración hoy en día, de la indudable Carteia, colonia libertinorum romana»., a la vez que alude a la confusión de ésta con Algeciras. A estos comentarios les siguen sendas referencias a los tipos monetales de Carteia.

Por otro lado no deja de ser significativa la inclusión de la ciudad en obras harto interesantes redactadas por eruditos del orden eclesiástico, al igual que en otras centurias. Enrique Flórez de Setién y Huidobro (Villadiego, Burgos, 1702-Madrid, 1773), conocido como el “Padre Flórez”, historiador y numismata, de la orden de los Agustinos, que se doctoró y obtuvo la Cátedra en la Universidad de Alcalá en 1729, fue autor de *España Sagrada*. Esta obra recoge referencias a Carteia, resultado de viajes a lo largo de España para recopilar materiales arqueológicos y documentación. La obra consta de 29 volúmenes, y es en el número IX donde centramos nuestra atención. En uno de ellos se expone la idea de Carteia y su identificación con Tartessos, como pervivencia de su núcleo principal primitivo, donde el comercio continuaba en la misma manera que lo hizo en los pueblos inmediatos al *Betis*. Diferencia entre el *Mons Calpe* y Carteia y expone en virtud de las fuentes que muchos autores, entre los cuales está Pomponio Mela, la sitúan entre Mellaria y el Monte Calpe, asunto que otros no han dejado demasiado claro, (excepto Macario Fariñas, que como ya se ha visto la situaba cerca, pero distinta del Monte Calpe). Además pone de relieve la existencia de Belon (Baelo Claudia), ciudad cercana a Carteia, que confunde con el emplazamiento de la actual Barbate, a través de los clásicos.

Dentro de la intención que hubo por parte de la corona española de conocer y catalogar el patrimonio español, es indispensable tener en cuenta a Luis José Velázquez, *Marqués de Valdeflores*, que describe a Carteia, en uno de sus escritos. A este erudito, historiador, poeta, y arqueólogo, que cursó estudios eclesiásticos y que nació en Málaga en 1722, le fue encomendado, tras llegar a la corte de Fernando VI en 1748, un viaje para recoger y recopilar el patrimonio monumental, arqueológico y mueble más significativo, (1765) para inspirar una nueva y revisada obra histórica sobre la historia de España. Este proyecto se vio truncado en parte por la caída del Marqués de Ensenada, su “mecenas”, justo cuando se disponía a viajar por parte de Andalucía. El viaje que hizo en parte, acompañado por Estevan Rodríguez, tuvo que correr a cuenta suya a mediados de 1754. Otro de los contratiempos, a la vez que desagradable acontecimiento fue la muerte de su compañero de viaje a principios de 1754, circunstancia que determinó que tuviera que encargarse también de la ilustración de la catalogación.

Sus desavenencias con la Real Academia de la Historia, en cuanto a sus intenciones de autonomía frente a ésta le llegarán a costar incluso la cárcel, hecho éste que impidió la publicación definitiva de 18 años de trabajo, tras la orden de arresto en 1766 (todo parece indicar que Campomanes es el principal promotor del arresto de Valdeflores), en la que se le acusaba de haber escrito cartas con carácter sedicioso contra la corona. En 1756 deposita en Madrid 65 volúmenes en folio y la relación de su viaje, al igual que lo hizo en 1760 con otra parte de su colección documental del que



podemos ver manuscritos dedicados a Andalucía en los que se menciona a Carteia. Estas referencias escritas en 1754 nos acercan al despoblado del Rocadillo y a los restos del muelle del que hablaba Estrabón entre sus ruinas, además de dos inscripciones recogidas .

Cercano en el tiempo estuvo el intento de “corrección de los errores” cometidos en las descripciones que se habían hecho de la antigua Bética romana, y al respecto encontramos al padre jesuita y rector sevillano José del Hierro. Entre sus obras de Epigrafía, arqueología y religión encontramos *Averiguaciones curiosas, Noticias Geographicas sobre varios pueblos romanos de la Bética*, en el que vemos una clara referencia a Carteia, en lo que a enumeración de los pueblos habitados en época romana se refiere y que de alguna manera aparecen en los datos que legaron Plinio y Estrabón.

En 1771 ve la luz una obra que tiene como tema principal el Estrecho de Gibraltar, su historia y su entorno, de la mano de Thomas James, teniente coronel de la artillería inglesa. Antes de pasar a las fabulosas descripciones de las fortificaciones y su medio, se centra en la historia del lugar, y entre esta encontramos una fabulosa descripción de las ciudades antiguas del lugar, incluida una de las más célebres, Carteia. En dicha obra titulada *The History of the Herculean Straits, now called the straits of Gibraltar..*, publicada en 1771, el autor pone de manifiesto varios aspectos de la urbe entre los que podemos resaltar la discrepancia de la situación de Carteia entre los autores clásicos y eruditos que la estudiaron posteriormente. Por ejemplo según los autores antiguos, entre los nombres de ciudades que se barajan, se distingue Carteia (que debe

su nombre, según el autor, a los fenicios), y por otro lado y separada por una muralla «Calpe Carteia», cerca de la montaña que le da su nombre. Aunque esta obra es concebida como una revisión de las fuentes y del eruditismo posterior, en un intento de dilucidar el devenir histórico del entorno del estrecho de Gibraltar, bebiendo de lo filológico y lo mítico, apreciamos un claro análisis del territorio en la forma en la que advierte la situación de la ciudad). Para el autor de nuestra obra, la antigua ciudad de Carteia estuvo situada en las inmediaciones de las ruinas visibles en el entorno del Rocadillo, y es posible que no existiera otra ciudad en el *Mons Calpe*, en la actual Gibraltar. Añade el autor que Carteia está situada en las inmediaciones del río Guadarranque (río del que habla cuando describe el entorno). Por otro lado cree que la Heraclea que aparece en las fuentes estuvo situada en la llamada Torre Cartagena.

En la discusión que gira en torno a un período cronológico y que va desde la muerte de Abraham, hasta la invasión árabe, incluye la figura de Argantonio, rey Tartésico que quizá fue rey de Carteia, una vez acabado el dominio fenicio sobre la ciudad.

Otras de las ideas clave que propone el autor son por un lado el mestizaje entre nativos y Fenicios, y por otro la destrucción de la ciudad por parte de Aníbal, en las guerras púnicas, que terminará con la victoria de los romanos y la posterior proclamación de Carteia como «*Colonia Libertinorum*». También menciona el papel activo que tuvo Carteia en la guerra civil a finales de la República, en la que Carteia fue organizada como base portuaria en el conflicto, por parte de Pompeyo el

grande, sirviendo además de refugio a sus hijos Sexto y Cneo Pompeyo. Además para James, Algeciras ya en época árabe fue construida con materiales edilicios provenientes de Carteia.

Unos años más tarde, concretamente en 1777, otro militar inglés, comandante en la guarnición de Gibraltar, afirmaba sin ninguna duda y de forma acertada, en su obra de viajes *Travels Through Spain and Portugal, in 1774: With a Short Account of the Spanish Expedition Against Algiers, in 1775*, que una vez pasados el río Palmones y Guadarranque, en el fondo de la bahía de Algeciras se encontraban las ruinas de la antigua ciudad de Carteia: «21<sup>st</sup>. Pursued our Journey, crossing the small rivers Palomos and Guadarranque, and passing the ruins of the famous and ancient city of Carteia, which is situated at the bottom of the bay of Gibraltar..»

Es en el mismo año, en 1777, cuando otro inglés, Francis Carter, publica los resultados de viaje desde Gibraltar hasta Málaga. Este viajero coleccionista de monedas y libros españoles, aficionado también a la epigrafía y a la historia Antigua, conocía España de primera mano, porque residió varios años en Sevilla y en Gibraltar con su familia. En el viaje desde Gibraltar a Málaga podemos deleitarnos con una de las descripciones más interesantes realizadas sobre Carteia en aquella época. En el primer tomo de esta obra, concretamente en el capítulo cuarto que lleva como título *A journey from Algezirias*, centrado en Algeciras, San Roque y Carteia, encontramos una “contextualización” de Carteia en las fuentes sobre su situación. Carter trabajó al respecto, con las obras

anteriores de Ambrosio de Morales, el padre Flórez, y Macario Fariñas del Corral, entre otros para documentarse sobre la ciudad y su entorno, además de manejar las fuentes clásicas. En esta descripción expone los mismos temas que autores anteriores y vuelve a centrarse en su situación y la identificación de ésta con Tarteso. También deja lugar para las grandes cuestiones como el paso de Cartagineses en las guerras púnicas, la guerra civil romana, pues fue el refugio del hijo de Pompeyo, y la famosa repoblación de Carteia con 4000 hijos de soldados romanos y mujeres de la Bética y su conversión en colonia latina dependiente de Roma.

En el mismo capítulo sitúa a la ciudad en la cara este del Guadarranque, y describe el puerto, del cual en ese momento se podían apreciar restos de construcciones en piedra, el recorrido de la muralla de la ciudad en la que menciona tanto la Torre del Rocadillo, como Torre Cartagena, y los doce estadios que las separaban. Desde aquí, como dice, toma dirección sur para limitar con el teatro al Este, cerca de una gran línea de edificios. Asimismo describe el Cortijo del Rocadillo, el cual comenta pudo haber sido un templo, por la inclusión en este de varios sillares de mármol labrado. Por otro lado le llaman la atención las viviendas de los actuales pescadores, que según él, denota la enorme riqueza piscícola que tiene y ha tenido la zona en la antigüedad, y su evolución en una gran industria. Del teatro, nos cuenta, en un estado muy ruinoso, todavía se aprecian un línea de arcos, y algunas líneas de los antiguos *cuneus*, ó líneas de asientos; llega a ser tan minuciosos que da medidas del edificio, unos 345 pies.



**Figura 4. Ilustración de F. Carter, *A journey from Gibraltar to Malaga: with a view of that garrison and its environs; a particular account of the towns in the hoya of Malaga; the ancient and natural history of those cities, of the coast between them, and of the mountains of Ronda. Illustrated with the medals of each municipal town; and a chart, perspectives, and drawings, taken in the year 1772.* Cadell. Londres, En línea en <http://gibraltar-intro.blogspot.com.es/2013/03/711-tariq-he-landed-his-troops-in.html> [Consulta 23.10.2019]**

El final del capítulo lo dedica a analizar monedas en cuanto a sus tipos, las leyendas de éstas, y las familias responsables de las acuñaciones, afincadas en Carteia, ya que según él, poseen prerrogativa para poder hacerlo. Carter se queja además del estado ruinoso de la ciudad y de la conservación en general de los monumentos españoles, fruto también del expolio de piedra árabe y español para la construcción de Algeciras y San Roque. El texto en su país natal, fue muy criticado por su modelo de narración, porque usaba un lenguaje que había caído en desuso, pero no cabe duda que para nosotros en un documento muy a tener en cuenta en el estudio de la historiografía de Carteia.

Por su parte Francisco Pérez Bayer, canónigo de las catedrales de Barcelona y de Valencia, preceptor de los hijos de Carlos III, Bibliotecario Mayor del rey, ministro del consejo de Castilla y miembro de la Real Academia de la historia de Madrid, tuvo el

encargo de hacer un viaje histórico arqueológico, financiado por el mismo rey Carlos III, en el año 1782. En este viaje y apoyándonos (de nuevo) en un trabajo del investigador sevillano Jesús Salas, ese año Pérez Bayer, visita Carteia, describiéndonos el teatro como un edificio romano con varios arcos en semicírculo, que conservaba a grandes rasgos su figura.

Es en el mismo año, cuando Ignacio López de Ayala (Grazalema 1er tercio del siglo XVIII - Tarifa 1789) literato y astrónomo, pero también historiador y miembro de la Real Academia de San Fernando, publica su *Historia de Gibraltar*. Al igual que en obras de autores anteriores, al hacer un estudio de la ciudad de Gibraltar y ponerla en contexto, describe su entorno inmediato, el Campo de Gibraltar a lo largo de la historia y por ende las ciudades antiguas cercanas como Carteia. En una de las primeras referencias afirma que el nombre de Carteia, al igual que el de otras ciudades del Estrecho, proviene de la

lengua fenicia. Más adelante en el mismo libro primero al centrarse en el territorio, denomina al sitio como las «...*funestas ruinas de Carteya...*», además de aportar unas ideas de las que los investigadores actuales también se hacen eco; la consideración de la ciudad como primera colonia de los romanos en Hispania, y el carácter portuario y comercial de ésta. Es en éste mismo párrafo, donde habla de Argantonio, supuestamente considerando la flota de la ciudad propiedad de este, y es aquí donde podemos ver claramente que Carteia es relacionada de nuevo con Tartessos. Más adelante describe los restos medievales de Torre Cartagena. Refiriéndose al istmo que une Gibraltar con la Península (dentro de lo que más adelante sería una descripción general de las vistas de Gibraltar, y a través de la obra de Francis Carter), nos lo describe como lugar donde con marea baja se distinguen estructuras de habitación de los pescadores de la antigua Carteia, y que el mar cubre ya en época contemporánea.

Mención especial, por inédita hasta ahora en nuestro estudio, es la realizada a la Torre de los Genoveses ó de los Tarfes, sita en Gibraltar, y que supuestamente dentro de una función de torre-faro sería la encargada de avisar a Carteia, y por supuesto esta misma Torre fue construida por los fenicios ó romanos.

Es en el mismo libro primero donde se habla también del pescado y de las almadrabas, y es donde se pone de manifiesto a Carteia cómo lugar en donde se procesa este bien del mar en forma de salsamenta. Más adelante hace una breve mención al río Guadarranque que el mismo autor llama “Guarranque”, y la hace en

referencia a la cercanía de éste con Carteia. Dicha distancia de Carteia con respecto al río está bien apuntada por López de Ayala: «...*i ya á distancia de cinco mil pasos de Gibraltar el río Guarranque, que dexa como otros ciento antes las ruinas de la gran Carteya...*»

Además el autor confronta (tiene como eje la cita de otras ciudades como Tingentera) los datos aportados por Pomponio Mela y Plinio, a través de las afirmaciones realizadas sobre las ciudades antiguas del Estrecho, entre las que Carteia es mencionada en los dos autores de manera similar y cercana a Calpe, o *Mons Calpe*. Carteia según las fuentes, es la posible ciudad a la que se trasladó población Fenicia, según Mela, proveniente del norte de África. Para el autor no existe duda de su ubicación exacta, en la correspondencia con los pueblos antiguos, además de por pruebas de peso como la existencia de restos arqueológicos que lo avalan:

*«Carteya estuvo en el centro de la bahía de Gibraltar, donde la torre de Cartagena, i hoy el cortijo de Rocardillo: son evidentes las pruebas en la distancia a Calpe, en las ruinas, i medallas que allí se hallan...»*

Por otra parte las excelencias de la ciudad son puestas de manifiesto a través de la existencia del negocio de las Almadrabas, que son grabadas en las acuñaciones de los tipos monetales.

Ya en su Libro Segundo, cuando habla de las gentes que pueblan el Estrecho, otra de las ideas que se vuelve a repetir es la identificación de Tartessos con Carteia, ya que en esta, Argantonio, monarca de la región de los Tartessos debió tener su corte. Apunta además que la Calpe que

mencionan muchos autores es la misma que Carteia y señala a los pueblos germánicos entre ellos los vándalos, feroces saqueadores, como la causa de la destrucción de la ciudad, ya que no se sabe nada de esta a la llegada de los «moros».

Si dirigimos nuestra atención a lo que fueron las obras enciclopédicas, la obra de Juan Francisco de Masdeu (1744-1817), de 1783, *Historia crítica de España...*, es digna de ser analizada. Este jesuita que estudió Teología en Italia, mostró un enorme interés por la Epigrafía, la historia y la Arqueología, eliminando errores adoptados en los siglos XVI y XVII, acudiendo a las fuentes clásicas y apoyándose en varios informantes dado que se encontraba en Italia cuando escribió la obra. Concebida como una historia interior y crítica, en la que cobran bastante importancia los aspectos más sociales y localistas y rompiendo con la historia más tradicional la *Historia crítica de España y la cultura española en todo género* de Masdeu incluye a Carteia, como una de las ciudades antiguas más importantes de la antigüedad. La obra consta de 20 volúmenes, en los que racionaliza la Historia de España, según períodos, y en la que añade volúmenes dedicados al estudio de epígrafes y monedas, que sin duda la enriquecen. En la obra señala que «*Carteya* (fue para él) parte de Tarteso, pero no esta en sí»., y nos acerca de nuevo a la problemática de la confusión que ha existido señalando al territorio de los Olcades como la Carteia del Estrecho de Gibraltar. Su localización parece certera cerca del Mons Calpe y el Peñón de Gibraltar, en la que hoy en día está la Torre de Cartagena. Alude también a "" «*Carteya* » como primera Colonia romana de hijos de Romanos y españolas, y escenario también de las

guerras civiles entre Pompeyo y Cesar. En el volúmen VI, comenta algunas monedas provenientes de “*Carteya*”, al igual que en el Volúmen XVII donde recupera el discurso y analiza la asimilación de Carteia con Tarteso, según los clásicos. En el volúmen XIX, como suplemento dedicado a las inscripciones, encontramos algunos comentarios de inscripciones relacionadas con nuestra ciudad.

Dos años más tarde otro miembro del estamento militar británico que desembarcó en Gibraltar para reforzar las tropas de este sitio dio buena cuenta de Carteia en su obra *A history of the late siege of Gibraltar...*. El capitán John Drinkwater (1762-1844), participó en la defensa del sitio de Gibraltar contra las tropas franco-españolas que pretendieron reconquistar el Peñón, y una vez disuelto su regimiento publicó en Londres en 1785 (nos documentamos en base a la edición posterior del año 1786), la obra que analizaba históricamente Gibraltar y por ende, su entorno. En lo que respecta a Carteia el autor habla del ataque de los árabes a esta ciudad Heraclea o Carteia que distaba de Gibraltar 4 millas. En el capítulo segundo donde describe el entorno, el autor escribe unas ciertas notas sobre la ciudad que responden a una correcta situación cerca del río Guadarranque y en el Rocadillo (torre de), además de hacer ciertas aclaraciones históricas sobre el lugar que ya han sido tratadas en este trabajo, casi con toda seguridad tomadas de trabajos anteriores. Una curiosidad que ofrece esta obra es que describe las ruinas de Carteia como lugar en el que se atrincheraron las tropas franco-españolas: «The 8<sup>th</sup> [in April in 1782] we perceived some tents

pitched upon the plain beneath the ruins of Carteia...»

Gran parte de los numismatas de la época hacen referencia a las monedas de Carteia, y prueba de todo esto es que además del valiosísimo trabajo del Padre Flórez muchos de ellos siguen teniendo en cuenta en esta época, las monedas que el eclesiástico estudió de la ciudad. En esta línea vemos a Joseph Hilarius Eckhel, numismata alemán (1737-1798), que en su obra principal *Doctrina Numorum Veterum*, de 1792 tiene en cuenta a Carteia dentro de las descripciones de monedas que hace en su obra. En dicha obra dedica un capítulo a las amonedaciones hispanas, y en este aparece Carteia. Más adelante en el cuarto volumen, hace referencia a una leyenda de una moneda que describe anteriormente el Padre Flórez, en la que aparece la abreviatura *AID* de *aediles* monetales; esto prueba que se trataba de una colonia con el privilegio de poder acuñar moneda.

En los últimos años del siglo XVIII, tiene lugar la culminación de una obra muy importante dentro de toda la literatura de viajes, *Viaje de España en la que se da noticia de las cosas más apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella*, que llevó al autor, Antonio Ponz y Piquer (Bechí, 1725-Madrid, 1792) a completarla en un período relativamente largo de su vida (concretamente desde 1771 hasta 1792). Nacido en la villa de Bechí, partido de Segorbe en 1725, estudió Gramática y Humanidades con los jesuitas, doctorándose en teología en la Universidad de Gandía (hablaba lenguas clásicas y modernas). En estos viajes observó gran parte de lugares de España, y en el tomo XVIII, comenta la situación de Carteia en la Carta

segunda, donde describe en su punto 50 el trayecto desde Algeciras a San Roque ó Nuevo Gibraltar, donde la localiza en la ruinas de las inmediaciones del Cortijo del Rocardillo. Parece ser que gran cantidad de autores coinciden en muchos de los puntos sobre la ciudad, pero lo más interesante es que ya la ubican perfectamente en las inmediaciones del Cortijo del Rocardillo, lugar donde la investigación futura demostró que efectivamente se localizaba. Más adelante en la misma carta en la nota 60, donde describe la situación de las ciudades antiguas en el Estrecho de Gibraltar, la describe como “Carteya o Tartesos”, en el centro de la bahía.

A propósito de este tema tan recurrente a la hora de referirse a Carteia como Tartessos, no podemos dejar atrás la figura de Livino Ignacio Leyrens (1708-1775) y Peellart, que entre 1760 y 1770, escribió sus *Disertaciones sobre el sitio moderno de la antigua Tartessos, entre las que se dispone también la Disertación sobre la antigüedad y sitio de la antigua ciudad de Tarteso y Carteya*, en la que también parece que recoge la cuestión de esta adscripción.

#### 4. DICCIONARIOS, ESTUDIOS GEOGRÁFICOS Y NACIONALISMOS

En un intento de contextualizar la época en la que se desarrollan los estudios de la Antigüedad en el siglo XIX que muestran a Carteia, en primer lugar, tendríamos que subrayar tres ideas esenciales: cambio, progreso y nacionalismos.

A este respecto la historia se convierte dentro de un nuevo sistema educativo en un elemento esencial para formar a los miembros de la nación, y

en lo que respecta a la historia antigua de España la mayoría de trabajos provienen de anticuarios, numismatas, filólogos, arqueólogos y epigrafistas, que se centran mayormente en trabajos que se refieren a la patria, como cabía esperar. Siguen teniendo cierta importancia las obras resultantes de los viajes, esta vez del viajero romántico. Aún así sería interesante mencionar a un precursor de los viajeros puramente románticos, el militar con raíces españolas, Alexandre Laborde, nacido en París (1774-1842) que con buena exactitud y descripción en su estudio histórico arqueológico *Itinerario descriptivo de las provincias de España* de 1808, nos transmite su impresión sobre la ciudad de forma poética:

Los ojos buscan desde esa atalaya, los pueblos que tanto nos celebraron Plinio y Estrabón, Calpe, Melaria, Belón, Besipo y Cartaya; aquella famosa Cartaya, monumento de las vicisitudes de los tiempos, y emporio que fue del comercio entre los romanos, pero de ella sólo se conservan en su recinto, algunos fragmentos de sus magníficos edificios, no quedando vestigio alguno de los demás pueblos.

En el mismo año William Jacob (1761-1851), comerciante inglés que pasó seis meses visitando nuestro país en plena guerra de la Independencia, alude a Carteia de una manera muy sintética en una de las cartas de las que está formada la obra, *Travels in the south of Spain, in letters written A.D. 1809 and 1810* concretamente en la número XXIII, descripción de su itinerario entre San Roque y Marbella. Se refiere a ésta como ruinas en las que existe una granja (se refiere al Cortijo del Rocadillo), y en la que han sido

descubiertas gran número de inscripciones.

Por otro lado en la edición de 1829 de la Historia Natural de Plinio el viejo de Jean Hardouin, merece especial atención el comentario a modo de epítome *EXCVRSUS V Carteia, Tartessos a Graecis Dicta*, basado en una obra de François Pascal Joseph Gosselin (Lille 1751- París 1830). Este último dedicó gran parte de su obra al estudio de la geografía antigua, y nos legó gran cantidad de información sobre los lugares del mediterráneo, en su obra *Recherches sur la géographie systématique et positive des anciens*, publicada entre 1798 y 1813. En el Tomo IV de dicha obra, se recogen las apreciaciones heredadas de Plinio en su Historia Natural. En el texto del libro al igual que en el epítome se expone a través de los clásicos la situación a grandes rasgos de Carteia y las problemáticas que han dado verdaderos quebraderos de cabeza a los investigadores; su identificación con Tartessos, la situación de esta en las columnas de Hércules (Estrecho de Gibraltar) y el reinado de Argantonio en esta ciudad.., Por tanto François Pascal Joseph Gosselin se suma a los investigadores que se hacen eco de la importancia de Carteia de una forma extensa, a través de su obra geográfica.

Es ya en 1816 cuando se publica un número del *The Gentleman's Magazine (London, England)*, en el que aparecen los resultados de las excavaciones de un almirante inglés, Sir Charles V. Penrose realizadas unos años antes, en la finca del Rocadillo. El título del artículo *Account of ancient Carteia, and its Remains* alude a una especie de informe arqueológico en el que aparecía además un mapa del lugar con la Torre del Rocadillo, Torre Cartagena,

la muralla y el acueducto. El autor, un tal *Calpensis*, pseudónimo para no firmar con su verdadero nombre, describe fruto de las intervenciones, parte de un mosaico, y un suelo de ladrillos.

Por estos años, la consecución de un gran catálogo enciclopédico corre a cargo de Juan Agustín Ceán Bermúdez (1749-1829). Pintor, historiador y crítico de arte, en sus escritos creó grandes compendios de arte, aplicando método científico, y realizando estudios críticos y eruditos de arte. Su obra *Sumario de las Antigüedades Romanas que hay en España* es considerada como una de las primeras obras de la moderna Arqueología científica española. En esta identifica, el asentamiento antiguo de Carteia con el Cortijo del Rocardillo. La *Carteya* de los romanos fue la *Tartessus* de los griegos, según este. Alude también a la cita de Tito Livio de la fundación de Carteia por 4000 hombres, hijos de soldados romanos y mujeres españolas, donde les fue permitido establecerse y fundar la nueva *Colonia Latina Libertinorum*. Su condición portuaria, Torre de Cartagena, y la existencia algunas lápidas y monedas que acuñó (con los tipos monetales de Neptuno, delfines y Hércules, con claras leyendas de Carteia) forman parte de la definición de la urbe.

Asimismo en el siglo XIX los diccionarios geográficos ó geográfico-históricos, concebidos como verdaderas herramientas para el historiador por su información amplia y ordenada, seguían teniendo todavía prestigio y popularidad. Estas obras de información tan detallada y amplia, a veces también contenían grabados de ciudades y sitios, que se denominaron obras "pintorescas" . A este respecto

Miguel Cortés y López (1776-1855) que fue canónigo, geógrafo, economista destacado y diputado a cortes en 1820 por Teruel, escribió varias obras de carácter religioso, geográfico e histórico. Una de estas fue su *Diccionario geográfico-histórico de la España antigua, Tarraconense, Bética, y Lusitana* publicado en 1835, otro referente de la misma época en la que encontramos un compendio de la España Antigua. En la definición del sitio de Carteia rememora las fuentes clásicas más importantes, en cuanto a su verdadera localización, el problema de la Carteia de los Olcades en el Levante español (véase en el presente trabajo) e incluso da una ubicación de la Carteia romana, que para él estaría en las inmediaciones de la Torre Cartagena, y no donde está el Cortijo del Rocardillo. También hace una descripción de las medallas, en cuanto a tipos monetales hallados en Carteia, cargados, según el autor del simbolismo del lugar.

Otro trabajo interesantísimo es el de Charles Rochfort Scott (1790-1872), militar de la armada británica que estuvo destinado en la guarnición de Gibraltar entre 1822 y 1830, fue a la postre un viajero que llegó a conocer bien las tierras de España y Andalucía. En su trabajo *Excursions In The Mountains Of Ronda And Granada, de 1838*, obra en dos volúmenes, bastante extensa, encontramos gran número de referencias a Carteia. La obra se estructura en capítulos que describen las distintas salidas y excursiones a lo largo de la geografía andaluza. Una de las descripciones más relevantes se encuentra en el primero de los volúmenes, capítulo III, donde el autor nos habla de las murallas, los restos de las termas o baños y un templo que fue recientemente



descubierto en la época, de orden corintio, que fue en gran parte expoliado. Además, son expuestas en la obra, la historia de la ciudad y las distintas problemáticas históricas de Carteia.

Otro militar inglés Edward Napier (1808-1870), teniente coronel destinado a Gibraltar en 1837, escribió unos años más tarde (concretamente en 1842), *Excursions along the shores of the Mediterranean*, obra de dos volúmenes resultado de distintos viajes a lo largo del Mediterráneo, similar en cuanto a estructura a la de Rochfort Scott. Se trata este de un trabajo muy extenso, en el que también los distintos viajes, dan pie a los capítulos con las descripciones. El autor incluye notas históricas sobre Carteia y sobre su situación. A grandes rasgos la visita al yacimiento es relatada en una excursión a Algeciras, donde Napier describe una escena con los restos de un anfiteatro y ruinas fruto del expolio con el que se han construido las casas del Rocadillo.

También el pintor William Henry Bartlett (1809-1854), en su obra *Gleanings, Pictorial and Antiquarian, on the Overland Route* (1851), escribe sobre un viaje a Gibraltar, en el que también visita las ruinas de Carteia, y en esta describe las murallas de la ciudad, y el Teatro, remarcando el estado ruinoso de este, además del hallazgo de numerosas monedas repitiéndose en esta la idea del expolio de la ciudad para construir en época medieval.



Figura 5. Vista de Gibraltar desde la situación de Carteia. Imagen original de "Gleanings, pictorial and antiquarian, on the overland route", 1851, de William Henry Bartlett, ilustrador E. Willmore, p. 181. The Rock From Carteia ( W.H. Bartlett ): *The people of Gibraltar*. En línea en <http://gibraltar-intro.blogspot.com.es/2012/05/chapter-3.html> [Consulta 23.10.2019]

El *Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de España y sus posesiones de ultramar* de Pascual Madoz, es una obra estadística, a la vez que enciclopédica, muy importante para la Historia de España, y por ende recoge todos los sitios arqueológicos importantes, incluyendo el yacimiento de Carteia. Pascual Madoz nació en Pamplona en 1806 y pocos años más tarde él y su familia estuvieron exiliados en Francia, hasta 1821 momento en el que comienza la carrera de derecho en la Universidad de Zaragoza hasta 1828. Su interés por la geografía y la estadística nació en Francia, y en 1835 se encontraba trabajando en la edición del *Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de España*, antes de desempeñar su ya conocida carrera política. Aproximadamente en 1850 dicho diccionario estaría concluido, por provincias. Dejando al margen un análisis más profundo, sería importante señalar la inclusión de Carteia, en esta obra como situada en el despoblado de Torre Cartagena ó el Rocadillo (título de

la definición). En esta se hace un estupendo compendio de las teorías en cuanto al origen y emplazamiento, sin dejar al margen la cuestión de la identificación con Tartesso, e incluyendo una síntesis histórica con referencia al estudio numismático del Padre Flórez.

Por aquel entonces, en 1858, el gaditano Adolfo de Castro (1823-1898), considerado miembro de la generación que inicia el concepto historia y literatura nacional, y la conciencia de patrimonio histórico-artístico, publica la *Historia de Cádiz y su Provincia, desde los remotos tiempos hasta 1814*, obra en la que el político conservador, escritor, bibliófilo, y erudito historiador dedica algunas líneas a Carteia. De Castro hace alusión a Carteia como ciudad dentro de la órbita del mundo tartésico, a la vez que hace una afirmación rotunda en cuanto a la situación de esta; para él la ciudad está entre el río Guadarranque y Puente Mayorga, y no se explica porqué se ha escrito tanto sobre la situación de Carteia si ya lo apuntaba Plinio, inmediatamente posterior al Monte Calpe, y un escritor antiguo oriundo de estas costas, como lo fue Pomponio Mela, en la Ensenada cercana al Calpe. Se encuentran además otras citas dentro de la historia de la provincia de Cádiz, que aluden al papel de Carteia en las guerras púnicas, y la guerra civil a finales de la República romana, además de su condición portuaria. Otra referencia apunta a San Hiscio en Carteia ya en época visigoda.

La *Historia de Gibraltar* de Francisco María Montero (1860), nacido en Jimena en 1818, y médico que ejerció su labor en San Roque, hasta que falleció en 1893, es dentro de las obras referentes a la comarca, un

trabajo a tener en cuenta, pues ofrece ciertos apuntes sobre la ciudad de Carteia de primera mano. Encontramos dos capítulos en los que se hace referencia a la ciudad, el número IV de la parte primera, que está dedicado a los pueblos antiguos de la Ensenada de Calpe, el origen y localización según las fuentes y el Capítulo V de la parte primera dedicado a la historia de la ciudad bajo la dominación Cartaginesa y romana y su destrucción, creando así una completa historia de la ciudad.

Emil Hübner (1834-1901), el famoso epigrafista, arqueólogo, historiador y uno de los autores del famoso *Corpus Inscriptionum Latinarum*, visitó las ruinas de Carteia en 1860, con motivo del viaje realizado para la confección del mencionado corpus. En su obra del corpus dedicado a Hispania, se advierten ciertas citas que nos hablan del expolio de los lugareños (españoles e ingleses), pues identifica en su obra el lugar de donde provienen los epígrafes (CIL II, 1927, 1928 y 1933), a la vez que lo hace en otros trabajos con el resto de antigüedades. Otro hito destacable fue la inclusión en la RE (*Real-Encyclopädie der classischen..*), en su número III-2, de un análisis y recopilación de los textos clásicos, y de los restos conocidos.

Por otra parte, una de las obras más completas y reveladoras del siglo XIX, y quizá de nuestro estudio, fue la obra publicada en 1861, *Munda Pompeiana. Memoria escrita por D. José y D. Manuel Oliver y Hurtado premiada por voto unánime de la Real Academia de la Historia en el concurso de 1860* que recoge con gran exactitud gran parte de la literatura sobre el sitio de Carteia, dentro del objetivo de dar respuesta a la *Demostración del sitio*

que ocupó la antigua ciudad de Munda. Para tal fin, la Real academia de la Historia abrió concurso para derimir sobre tal asunto que removía las inquietudes de los sabios del momento.

Los hermanos José y Manuel Oliver y Hurtado tuvieron con la obra, mérito suficiente para ganar el concurso. José Oliver y Hurtado, obispo de Pamplona (nombrado en 1875) , nacido en Málaga en 1827, ejerció como abogado en el colegio de la Corte, y fue aquí donde empezó a interesarse por la Historia Antigua. Su hermano Manuel Oliver y Hurtado fue presbítero y se licenció en Derecho en 1853, pasando a formar parte de cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios en 1861, el año en que se publicó la tan exhaustiva y laureada obra *Munda Pompeiana...*. Asimismo es en 1966 cuando Aureliano Fernández-Guerra epigrafista, historiador, literato y miembro de la Real Academia de la Historia certificó con el folleto *Munda Pompeiana Dictamen de don Aurelio Fernández-Guerra y Orbe. Viaje arqueológico de don José Oliver Hurtado*, el reconocimiento minucioso de las ruinas y despoblados, además de la identificación de topónimos antiguos, que se realizó en la obra de los dos hermanos. En cuanto al libro en sí, el Capítulo V del libro segundo (dedicado a la misma batalla y a sucesos posteriores a esta), se centra en el escenario de Carteia dentro de la misma batalla de Munda, y para esto recopila información histórica del lugar y sobre todo su situación en el Estrecho. Para esto hace un recorrido por varios de los autores tratados en nuestro texto, y que hace del trabajo de los hermanos Oliver y Hurtado una obra de recopilación muy completa y muy a tener en cuenta. Pomponio Mela, Rodrigo Caro, Ambrosio de

Morales, el marqués de Valdeflores, Pérez Bayer, Francis Carter, Cean Bermúdez, el Padre Flórez, entre otros le sirven para demostrar la existencia de Carteia en el Estrecho a través de las sentencias de estos extraídas de las fuentes clásicas, las “medallas”, las inscripciones y las descripciones de los autores que han pasado por el sitio de sus “ruinas”.

Tan solo unos años más tarde, José Bisso (1830-1893) periodista y político malagueño, no deja al margen a la ciudad de Carteia en su *Crónica de la provincia de Cádiz (1868)*. Incluye a Carteia dentro de la fundación de las colonias en Cádiz, al igual que subraya la condición portuaria de Carteia en el desarrollo de las guerras púnicas . Otra de las apreciaciones realizadas por el autor en relación a Carteia, tienen que ver con la vecindad entre esta y las ciudades de *Iulia Izoa e Iulia Traducta*, dentro del debate sobre la localización de la antigua Algeciras, confuso a su parecer.

También las grandes obras numismáticas de siglo XIX, como la de Aloïs Heiss (1829-1893) dejan constancia de Carteia en sus estudios. Este ingeniero francés fue una de las figuras notables de la numismática española. Tuvo una gran actividad en su campo, y fomentó con su dinamismo la producción científica en España. Una de sus obras *Description générale des monnaies antiques de l'Espagne de 1870*, contiene un apartado dedicado a los tipos monetales de la ciudad, que según el autor es denominado Torre de Cartagena ó El Rocardillo, en la situación actual (en la obra no falta una introducción histórica en cuanto a las fuentes clásicas que se refieren a Carteia, con los hechos más importantes que tuvieron lugar en el

sitio), formado por una recopilación de más de 30 tipos monetales, y los resultados del estudio numismático.

Dentro de este tipo de obras, un año después, concretamente en 1871 se publica el *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*, por parte de otro numismata, esta vez sevillano, Antonio Delgado y Hernández (1805-1879), que simultaneó también su labor política con su formación anticuaria. Delgado fue una de las figuras más destacadas del siglo XIX en el campo de la numismática, y su *Nuevo método..*, fue una importante obra de referencia de la moneda antigua en España, en la que colaboró con otros numismatas como Celestino Pujol y Manuel Rodríguez de Berlanga. La obra está estructurada en tres volúmenes, y es justo en el primero, dedicado a la Hispania Ulterior, donde se localiza el capítulo dedicado a Carteia. El autor contextualiza en profundidad qué fue la ciudad de Carteia, las fuentes clásicas que lo avalan, y los estudios posteriores dedicados a su existencia, ofreciendo además un completísimo catálogo con los tipos monetales conocidos hasta la época. Se trata de una de las principales obras de referencia en este campo hasta la publicación del *Corpus de Vives Escudero* en 1926.

El *Viaje artístico, Sevilla y Cádiz* de mediados del XIX de Pedro de Madrazo (1816-1898), crítico de arte, arqueólogo, y director del museo de Arte Moderno de Madrid (Museo del Prado), centra nuestra atención por la gran cantidad de referencias que existen del poblamiento de Carteia. Su obra dentro del anticuismo del XIX, muestra también abundantes notas históricas sobre Carteia, pero lo más importante de la obra quizá sea la

descripción que hace del sitio a través de los distintos períodos históricos. También hace alusión al descubrimiento de “medallas” y a la fundación de la iglesia cristiana en Carteia por *Esicio* (San Hiscio), en época tardorromana.

*Las costas de España en época romana*, escrito por Antonio Blázquez y Delgado Aguilera (1859-1950) publicado en el Boletín de la Real Academia número 24 de 1894, es un excelente estudio geográfico de, que nos brinda una excelente oportunidad de reconstruir la España antigua. A este respecto Carteia, entre otras, es expuesta en comparativa con las distancias dadas por las fuentes antiguas para el esclarecimiento de su localización. Blázquez ubica, según el Itinerario de Antonino a Carteia en el Norte de la Bahía de Algeciras.

Finalizando este recorrido, vemos que se trata sin duda de un gran número de autores, que seguro representan una pequeña parte de todo lo publicado sobre esta ciudad, pero que denota la importancia de la ciudad de Carteia en las fuentes antiguas, al igual que la fascinación que se respiraba por la urbe antigua en los círculos intelectuales modernos y contemporáneos, nacionales y extranjeros.

Viajeros, eruditos, geógrafos, militares, académicos y hasta políticos interesados por el pasado de la ciudad, han aportado su grano de arena en el gran desierto de la investigación histórica, ya sea de manera directa ó indirecta, pues el lógico proceso evolutivo que va desde los primeros intentos de localización en los inicios de época moderna apoyados en las citas clásicas, hasta la localización certera que incluyó mas adelante su

identificación in-situ, propició la solidificación de un conocimiento de base y global de Carteia, hecho este nada desdeñable. Podemos afirmar además que este proceso dio paso a otro aún más apasionante en el que los investigadores de los tiempos recientes y de tiempos venideros han estado, están y estarán inmersos, para un conocimiento mayor de la urbe y por ende del mundo antiguo del sur peninsular.